
**Cómo Vendí más de 3.000 Publicaciones,
Confesiones de un Humilde Escritor**

Copyright © Rolando José Olivo, 2021.

Hecho el Depósito de Ley.

Depósito Legal DC2021001216.

ISBN 978-980-18-2098-7.

Editor: Rolando José Olivo, 2021.

Libro de Autoayuda.

Tercera Edición.

Impresión bajo Demanda.

Caracas, Venezuela, 2021.

Datos de contacto del autor: Rolando José Olivo, rojolima@hotmail.com.

LinkedIn: <https://www.linkedin.com/in/rolando-jos%C3%A9-olivo-49b1427/>.

Lista de publicaciones con más evaluaciones:

https://www.amazon.com/kindle-dbs/entity/author/B00V921NEA?_encoding=UTF8&offset=0&pageSize=12&searchAlias=stripbooks&sort=review-rank&page=1&langFilter=default#formatSelectorHeader.

Nota: Las imágenes de la portada son del dominio público y se encuentran en Pixabay.com.

ÍNDICE

I. INTRODUCCIÓN	5
II. LA FASE INICIAL	15
II.1 EL TEMA PRINCIPAL DEL LIBRO	20
II.2 LOS RECURSOS DEL LIBRO	23
II.3 EL SITIO, FORMATO E IDIOMA DE PUBLICACIÓN	30
II.4 REFLEXIONES SOBRE LA FASE INICIAL	33
III. LA FASE DE ESCRITURA, DIAGRAMACIÓN Y DISEÑO DE LA PORTADA	37
III.1 EL FORMATO ELECTRÓNICO DE KINDLE DIRECT PUBLISHING	41
III.2 EL FORMATO FÍSICO DE KINDLE DIRECT PUBLISHING	45
III.3 LOS FORMATOS DE SMASHWORDS	47
III.4 EL RESUMEN DEL LIBRO	50
III.5 EL DISEÑO DE LA PORTADA	52
III.6 REFLEXIONES SOBRE LA FASE DE ESCRITURA, DIAGRAMACIÓN Y DISEÑO DE LA PORTADA	55
IV. LA FASE DE REVISIÓN Y PUBLICACIÓN	59
IV.1 LA REVISIÓN DEL LIBRO	62
IV.2 LOS TRÁMITES LEGALES DEL LIBRO	66

IV.3 LA PUBLICACIÓN DEL LIBRO	71
IV.4 REFLEXIONES SOBRE LA FASE DE REVISIÓN Y PUBLICACIÓN	76
V. LA FASE DE PUBLICIDAD	79
VI. LA FASE DE OTRAS EDICIONES	85
VII. ALGUNAS RECOMENDACIONES IMPORTANTES	91
VII.1 EL TEMA PRINCIPAL DEL LIBRO	95
VII.2 LA ELABORACIÓN DEL LIBRO	106
VII.3 LAS VENTAS DEL LIBRO	112
VII.4 REFLEXIONES SOBRE ALGUNAS RECOMENDACIONES IMPORTANTES	116
VIII. LAS ESTRATEGIAS DEL PROYECTO LITERARIO	119
IX. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	131
X. BIBLIOGRAFÍA	135

I. INTRODUCCIÓN

I. INTRODUCCIÓN

Una vez, hace más de veinte años atrás, ocupado con varias actividades en la oficina, se me ocurrió la idea de escribir un libro. Rápidamente, desistí de este asunto porque me parecía que era muy complicado, siendo un sueño casi imposible de cumplir, en aquel entonces.

Aunque, por circunstancias del destino, sin habérmelo propuesto de manera firme, ingresé en el mundo literario en el año 2015. Entonces, ¿cómo empecé a escribir y publicar?

Desde el año 2011, estuve trabajando en un equipo de consultoría, que cada lunes enviaba un informe ejecutivo (4-5 páginas) al presidente de una compañía petrolera.

Los primeros reportes eran sobre temas financieros y noticias relevantes. Sin embargo, en pocas semanas los temas se estaban agotando, y decidí “desempolvar” trabajos de investigación de post-gradados, y elaborar resúmenes de algunos libros de economía y gerencia.

A grandes rasgos, los informes ejecutivos se dividieron en tres grandes grupos: a) análisis financieros (evaluaciones de los estados financieros y del precio de las acciones bursátiles, entorno económico petrolero, etc.), b) corporativos (con información relevante sobre el funcionamiento de la empresa y prácticas gerenciales), e c) informativos (haciendo énfasis en aspectos económicos y gerenciales, internos y externos, y teorías organizacionales, de liderazgo y comportamiento, se preparaban ensayos de diversos temas, incluyendo sumarios de publicaciones relevantes).

Igualmente, a principios de cada año se presentaba un reporte de perspectivas económicas mundiales, y cada tres meses se realizaban los análisis de los estados financieros. Además, cada cierto tiempo se enviaba un análisis econométrico del precio de las acciones bursátiles, con recomendaciones para mejorar las prácticas financieras, las expectativas de los inversionistas y el precio de esos instrumentos financieros.

En contra de los pronósticos (lo que se esperaba era un eventual desgaste y que estas actividades solo duraran pocos meses), las mismas fueron realizadas desde agosto de 2011 hasta julio de 2016, siendo suspendidas porque la empresa entró en quiebra, y no pagó los trabajos, a partir del año 2015.

En ese momento, durante el mes de enero de 2015, sentí cierta frustración porque la compañía, de manera unilateral y sin previo aviso, dejó de efectuar los pagos y seguía recibiendo los respectivos reportes.

Mi propuesta al equipo de consultoría fue suspender inmediatamente los informes ejecutivos, pero me indicaron que había que darle oportunidades a la empresa, y continuar con estas actividades. Finalmente, en julio de 2016, cuando se venció el contrato anual (que era prorrogable cada año), y frente a la falta de respuesta de la corporación ante una carta de reclamo, se cancelaron las labores de consultoría.

Regresando al año 2015, obviamente, en esa época, estaba enfrentando una enorme decepción (por experiencia, una empresa en quiebra no va a reconocer estas deudas), y decidí seguir las recomendaciones de un amigo (“publica en Amazon Kindle”), canalizando de manera positiva mis emociones negativas y además aprovechando muchas fuentes de información (he cursado 3 postgrados, y en el año

2013, antes que regalara muchos textos, tenía casi 2.500 libros en mi biblioteca personal, sin contar con más de 1.000 publicaciones en Amazon Kindle).

En ese sentido, desde febrero de 2015, comencé a escribir ensayos cortos y publicarlos en Amazon. Y a partir de mayo de 2015, me enfoqué en escribir verdaderos libros (en electrónico y físico).

Cabe destacar que las referidas experiencias (con sus altos y bajos) en la compañía petrolera, y después como escritor freelance, fueron extraordinarias, ya que además de ayudarme a mejorar las habilidades de redacción y otorgarme cierta creatividad (cuando escribo, voy pensando cómo cautivar y sorprender a los lectores), estas me permitieron madurar, reconocer errores, y darme cuenta de estos aspectos:

1. En el fondo, nada es imposible. Si uno quiere ser escritor, es asunto de proponérselo, no desanimarse y trabajar arduamente. A medida que uno escribe y escribe, el cerebro va mejorando estas habilidades.
2. Hay increíbles oportunidades de progreso y desarrollo al publicar los libros (así se vendan pocos textos). Muchas personas comentarán sobre las publicaciones, y a lo largo del tiempo, irán surgiendo otras oportunidades laborales y de negocios.
3. No es difícil trabajar en otro idioma.
4. El trabajo del escritor o la escritora, que era muy apreciado por los hebreos de la Antigüedad (Salmo 45:1-2), es muy completo, ya que incluye conocimientos y destrezas de:

4.1 Cultura general (¿qué información utilizar?).

4.2 Planificación (¿cómo realizar el plan que va desde una fase de análisis, pasando por los primeros borradores y llegando hasta la posible publicación en varias editoriales y en otros idiomas?).

4.3 Gerencia (¿cómo administrar los recursos, incluyendo el tiempo dedicado a varias actividades?).

4.4 Presupuesto (¿cuánto costará redactar y publicar el texto, incluyendo recursos propios, como el computador, costos indirectos, como la electricidad, y otros costos, como mercadeo? ¿Hay costos de oportunidad al renunciar a otras tareas y negocios?).

4.5 Tecnología (¿cómo usar las distintas herramientas para escribir, crear índices dinámicos, insertar tablas e imágenes, y publicar en diversas plataformas?).

4.6 Creatividad (¿cómo seleccionar los mejores temas o “plasmear” ideas extraordinarias?).

4.7 Organización (¿cómo ordenar los contenidos, de la mejor manera posible?).

4.8 Redacción (¿cómo presentar las ideas de una manera agradable e interesante?).

4.9 Estética (¿cómo diseñar y escoger una buena portada? ¿Esta se puede hacer o hay que contratar a un tercero?).

4.10 Sintaxis y ortografía (¿cómo evitar, minimizar y corregir estos errores? ¿Es necesario contratar a un corrector?).

4.11 Derechos de autor (¿cómo registrarlos?).

4.12 Mercadeo (¿cómo promocionar las publicaciones?).

4.13 Otros idiomas (¿en qué otras lenguas es conveniente publicar?).

Al contrario de las creencias populares, el autor o la autora no es un(a) autómatas que solamente escribe y es escrito, y será ayudado(a) milagrosamente por alguna editorial. Los tiempos han cambiado mucho, y el escritor o la escritora debe poseer una visión global de todas estas labores, y en la medida de lo posible, necesita involucrarse en estas.

Por lo tanto, el autor o la autora debe tener habilidades de lectura, redacción, planificación y administración, poseer nociones de los costos del proyecto literario, demostrar su creatividad, buscar una buena portada, saber usar procesadores de palabras y otros paquetes informáticos, dominar varios sistemas de autopublicación, ser organizado(a), tener cuidado con la ortografía y gramática, no olvidarse de registrar los derechos de autor, formular y ejecutar un plan de mercadeo, y considerar las posibilidades de publicar en otros idiomas.

Ahora bien, mi primer libro fue una novela: El Juicio a Poncio Pilato, publicado en mayo de 2015, el cual se encuentra traducido a otros dos idiomas (inglés y portugués), e incluso se ha completado una trilogía. La segunda parte es El Juicio a Anás y Caifás (2016), y la tercera es El Segundo Juicio a Poncio Pilato (2019).

Regresando a las reflexiones anteriores, hay otras interrogantes: ¿cómo escribí el primer libro, si antes apenas publicaba ensayos electrónicos cortos? ¿Cómo lo publiqué en tan poco tiempo?

Realmente, el proyecto de publicar esa obra literaria surgió en el año 2012. Como ya estaba satisfecho por el éxito de los informes corporativos y me percaté que no era tan difícil escribir, quería hacer algo más que fuera satisfactorio y dejara una huella relevante (lo cual se encuentra relacionado con las necesidades de autorrealización, mencionadas por el psicólogo Abraham Maslow).

En aquel entonces, quedé impresionado por un capítulo del libro Jesús: La Vida más Grande de Todas (2008) de Charles Swindoll, acerca de los juicios que el Señor enfrentó.

Mi primera idea fue escribir un texto sobre estos juicios (en efecto, esto se materializó varios años después: Los Siete Juicios Contra Jesús, 2021), y por mucho tiempo fui investigando, por diversas fuentes, los complejos detalles de estos juicios.

Posteriormente, se me ocurrió otra idea: ¿será posible que Poncio Pilato sea juzgado, en el más allá, por los crímenes que cometió al juzgar a Jesús? Por supuesto, descarté esta idea porque la Justicia Divina supera los criterios humanos, y posiblemente no podemos concebir un juicio de esa naturaleza.

De repente, tuve otra idea: ¿qué pasaría si extraterrestres, con la tecnología para viajar a través del tiempo, buscan a Poncio Pilato y lo juzgan?

¡Eureka!

¡Excelente!

Aparte que soy un aficionado a la ciencia ficción (Isaac Asimov es uno de mis autores favoritos), me pareció que una novela, diseñada de esta manera era factible. Incluso la escribí durante el mes de mayo de 2015, descubriendo un nuevo truco para los escritores:

¡Es muy fácil escribir los diálogos!

Con solo imaginarse cada personaje y la conversación, prácticamente en una mañana, podía escribir rápidamente veinte o más páginas.

Incluso la parte difícil (la historia de los juicios a Jesús) ya estaba recopilada, revisada y bien redactada, desde hace varios meses atrás.

Resumiendo, como escritor, he pasado por varias etapas: a) informes ejecutivos (agosto de 2011 hasta julio de 2016), b) ensayos cortos (febrero de 2015 a abril de 2015), y c) libros (mayo de 2015 a la fecha).

Mientras que en la última, también se han producido innovaciones: a) desde el año 2015, empecé a publicar algunos libros físicos en otra editorial online (AutoresEditores), b) a partir del año 2016, comencé a publicar en inglés, c) desde el año 2017, publiqué algunos textos en portugués, d) en el año 2018, inicié la publicación en otros sitios relevantes (Smashwords, Lulu y Bubok), y e) a partir del año 2020, emprendí agresivas campañas de mercadeo en LinkedIn.

Finalmente, el objetivo de este libro es compartir mis experiencias, proporcionando recomendaciones y orientaciones relevantes, a todos aquellos que quieran incursionar en el mundo literario, y a la vez, revelando las estrategias empleadas para vender más de 3.000 publicaciones...

II. LA FASE INICIAL

II. LA FASE INICIAL

El profesor estadounidense de bioquímica Isaac Asimov (1920-1992), nacido en Rusia de una familia judía, se destacó por ser un escritor sumamente prolífico (en su autobiografía, I, Asimov: A Memoir, 1995, publicada por su viuda, se contabilizan 469 obras literarias), siendo reconocido como una de las grandes estrellas de la ciencia ficción del siglo XX (conjuntamente con Arthur C. Clarke y Robert Heinlein). Incluso algunas de sus publicaciones han sido llevadas al cine: a) El Fin de la Eternidad (Unión Soviética, 1987), b) El Hombre Bicentenario (Canadá y EE. UU., 1999), y c) Yo, Robot (EE.UU., 2004).

La carrera literaria de Isaac Asimov se divide en cuatro períodos, en los cuales publicó: a) relatos cortos de ciencia ficción en las pulp magazines (1939-1950), b) novelas de ciencia ficción (1950-1958), c) libros de diversos temas y apenas cuatro novelas (1958-1982), y d) novelas de ciencia ficción (1982-1992).

Él recibió el Premio James T. Grady de la Sociedad Química Americana (1972), el Premio Hugo (1963, 1966, 1973, 1977, 1983, 1992 y 1995) y el Premio Nébulas (1973 y 1977). También fue galardonado con catorce Doctorados Honoris Causa, en varias universidades del mundo.

Sensacionalmente, Isaac Asimov abordó varios temas (ciencia, cuentos infantiles, historia, la Biblia, novelas de ciencia ficción, misterios y tecnología), jactándose, en varias oportunidades, de ser capaz de escribir sobre cualquier asunto, ya que contaba con un método infalible: a) investigar por distintas fuentes, b) unir o hacer concordar diversos hechos aislados que pueden relacionarse, y c) complementar la realidad con sus propias opiniones.

Llama poderosamente la atención el interesante método del destacado autor Isaac Asimov, ya que el escritor o escritora debe tomar en cuenta que en las publicaciones de no ficción es necesario:

1. Corroborar la información y datos relevantes por más de una fuente.
2. Asociar distintos hechos, que pueden estar presentados por separado en varias partes.
3. Preparar las conclusiones o recomendaciones.

Por ejemplo, (1) en los cuatro evangelios canónicos aparece que Jesús fue juzgado por Poncio Pilato y una muchedumbre enardecida, (2) jurídicamente, al analizar el derecho romano clásico y la ley judía antigua (Mishná), no hay duda que los juicios de aquella época debían ser conducidos por las autoridades legítimas, y por ende, una muchedumbre enardecida (sean ciudadanos romanos o judíos) no tenía competencia para realizar un juicio, y (3) al relacionar estas premisas con el último juicio de Jesús, se concluye que este fue ilegal e ilegítimo. Así mismo, con razonamientos parecidos (en los puntos 1 y 2), se puede deducir que el último juicio contra Jesús también fue ilegal e ilegítimo (3) porque: a) no fue realizado en el Templo de Jerusalén, b) fue efectuado durante la Pascua, c) no hubo testigos, d) no se presentaron las acusaciones formales, e) no hubo pruebas condenatorias, f) se violó el derecho a la defensa de Jesús, g) los jueces (Poncio Pilato y el tribunal de la muchedumbre) estaban parcializados, y h) la orden de ejecución o sentencia es inválida (pena de muerte, sin formulación de cargos ni presentación de pruebas, y aplicación de un método de ejecución que no se encuentra establecido en la ley judía, incluso la

crucifixión solo podía dictaminarse para condenados en tribunales romanos legítimos).

Ahora bien, en las siguientes secciones de este capítulo se analizarán: a) el tema central (¿qué?), b) los recursos (¿cuáles?), y c) otros detalles que involucran dónde publicar, de qué manera y el lenguaje (¿cómo?).

II.1 EL TEMA PRINCIPAL DEL LIBRO

En esta fase inicial, la gran pregunta es:

¿Qué voy a escribir?

Lo cual no es intuitivo y de este tema central depende todo el contenido de la publicación. Por lo general, los cuentos y novelas son los textos más leídos, y les siguen aquellos libros de autoayuda orientados a ganar más dinero o a superar problemas físicos y emocionales (como el burn-out). Mientras que libros de economía y religiosos entran en las listas de los menos vendidos.

Esto se debe primordialmente al público y sus preferencias.

A muchas personas les gustan los cuentos y las novelas, otros están buscando oportunidades de mejorar sus ingresos, hacer nuevos negocios o mitigar inconvenientes graves, y al mismo tiempo, los libros de economía especializados y religiosos, entre otros (aunque hay excepciones), cuentan con un público más reducido.

Otro aspecto relevante es que en el mundo literario hay demasiada competencia. Hay más de 100.000 libros disponibles en Amazon, y pareciera que hay más escritores que lectores.

Por ende, para que un texto alcance un nivel significativo de ventas (por supuesto, hay excepciones) debe ser inédito e innovador. Por ejemplo, hay muchísimos libros de economía, y en el año 2013, un economista poco conocido en aquel entonces, Thomas Piketty, publicó: El Capital en el Siglo XXI; explicando magistralmente por qué los ricos son cada vez más ricos, y los pobres se están volviendo más pobres, como consecuencia del capitalismo y políticas económicas inefectivas. Incluso su trabajo es tan llamativo que el escritor y economista

neokeynesiano, Paul Krugman, ganador del Premio Nobel de Economía 2008, lo apoyó firmemente, argumentando que se presenta un nuevo modelo que explica e integra el concepto de crecimiento económico con el de distribución de ingresos, lo cual indudablemente cambió el modo en que los economistas piensan sobre la riqueza y las inequidades.

Además, una vez decidido el tema de la obra literaria (contando con ideas relevantes y varias fuentes de información), es indispensable asignar el título, que debe ser: a) elegante, b) preciso, c) fácil de recordar, d) corto, e) impactante, y f) consistente con el tema principal. En caso que el título no pueda abarcar una visión amplia del tema, se debe incluir un subtítulo que lo complementa.

Tips relevantes:

1. El primer gran paso es responder esta pregunta: ¿qué voy a escribir? Lo que contribuye notablemente a visualizar el tema central y redactar un título apropiado.
2. De este tema y su respectivo título dependerá el contenido de la obra literaria.
3. Preferiblemente, hay que concentrarse en un enfoque innovador.
4. Parte del éxito de ventas depende del tema adecuado, respaldado por un excelente título.

II.2 LOS RECURSOS DEL LIBRO

Felizmente, estamos en la era de la autopublicación. Si no existieran estas facilidades de publicación online, el autor o la autora debería llevar una copia impresa de su trabajo a una editorial, y si se la aprueban (incluso la primera novela de Harry Potter fue rechazada por varias casas de publicación, concibiéndola como una historia de magos poca creativa), debe asumir gran parte o la totalidad de los respectivos costos de impresión (estas condiciones todavía aplican).

Hace unos años atrás, hice la consulta con uno de mis libros (La Teoría de los Juegos: La Influencia en la Toma de Decisiones, 2015). La editorial aceptó publicar este texto, pero me pidieron que pagara el costo total de una edición de 1.000 libros impresos (aproximadamente, cada uno a US \$. 7).

Imagínense, si el escritor o la escritora asume estos costos, entonces, ¿qué pasa si los libros no se venden? ¿Es justo que el autor o la autora asuma esos riesgos de pérdidas?

Realmente, el negocio de los editoriales tradicionales no es tan rentable como antes, y ha sido desplazado violentamente por los sitios de autopublicación (hasta Bubok tiene mayores ganancias que varias editoriales españolas). Muchos libros que vemos en los estantes de las librerías no se venden o se venden poco. Estadísticamente, nueve de cada diez publicaciones arrojan pérdidas por sus bajos niveles de ventas. Por esto, las casas de publicación son más selectivas al aceptar nuevas obras literarias y tratan de transferirles los costos de impresión a los escritores, y la opción de autopublicación (recomendada ampliamente en este libro) es la mejor para los nuevos autores (por supuesto, si J. K. Rowling o Paulo Coelho u otro escritor recono-

cido publica una nueva novela, las editoriales tradicionales les ofrecerán mejores condiciones).

En ese sentido, la gran pregunta es:

¿Cuáles son los recursos disponibles para publicar la obra literaria?

Ciertamente, se requiere evaluar estos factores:

1. El autor o la autora y los colaboradores.
2. El tiempo.
3. El dinero.

1. El autor o la autora y los colaboradores:

Desde que vislumbró y seleccionó el tema principal de la publicación, el escritor o la escritora se convierte, tras bastidores, en el omnisciente y omnipotente personaje principal de la obra literaria (lo cual fue reconocido en unos capítulos de la serie de televisión, Once Upon a Time, 2011, los buenos buscan desesperadamente al literato y su pluma mágica). Al respecto, el autor o la autora debe considerar si:

¿Está seguro(a) sobre el tema de la publicación?

¿Está capacitado(a) y motivado(a) para escribir el texto?

¿Posee computador o tableta o laptop y un buen servicio de internet?

¿Cuenta con la información necesaria y/o acceso a datos relevantes?

¿Necesita personal de apoyo (corrector, diseñador gráfico, traductor, etc.)?

¿Tiene un plan de trabajo con tiempos y costos asociados?

Si todas las respuestas son positivas, el escritor o la escritora debe empezar su trabajo lo antes posible.

2. El tiempo:

Por experiencia, un libro (máximo 250 páginas) debería estar escrito, revisado y listo para publicar en un plazo máximo de tres meses (aunque hay excepciones, por ejemplo, Paulo Coelho tarda un año para escribir una novela).

Si ha transcurrido el lapso de tres meses y ni siquiera está listo un borrador, es muy posible que el autor o la autora se encuentre estancado(a) o es víctima de la procrastinación. Tal vez, hayan otras razones: el tema no fue concebido apropiadamente, o el cuento o la novela llegó a un callejón sin salida.

Además, más tiempo implica consumir mayores recursos (más horas de trabajo del escritor o la escritora, mayor uso del computador, mayor consumo eléctrico, etc.).

3. El dinero:

El autor o la autora debe estar consciente de los costos del libro. Los recursos propios no son gratuitos. Incluso cada hora que el escritor o la escritora se la pasa leyendo, investigando, redactando, revisando o participando en actividades relacionadas (por ejemplo, solicitar dere-

chos de autor o un número ISBN¹, y hacer publicidad) contiene un costo de oportunidad oculto (si tuviera otro empleo o un negocio, ¿cuánto ganaría por hora?).

También es indispensable cuidar la salud. El escritor Julio Verne sufría de diabetes y dolores fuertes por hemorroides, y en esa época, esas afecciones eran desconocidas por la ciencia, y él no sabía cómo mejorar su estado de salud.

Afortunadamente, en estos tiempos, la ciencia médica ha avanzado muchísimo y podemos gozar de una excelente salud. No obstante, el gran problema de muchos escritores viene de afecciones por hemorroides, por lo que es recomendable no estar más de dos horas en una silla (al menos pararse y caminar por 10 minutos).

Así mismo, hay otros costos indirectos como el desgaste del computador (solo nos damos cuenta cuando se daña alguna pieza y lo llevamos a reparar), y el consumo eléctrico (incluido dentro del costo total en la factura de ese servicio).

También hay que considerar otros costos.

Los libros electrónicos no tienen costos de impresión y casi todos los sitios de autopublicación permiten colocarlos gratuitamente para la venta. No obstante, los libros físicos sí poseen costos de impresión, aunque muchas editoriales online trabajan por impresión baja demanda, eliminando los costos de imprimir libros que no se venden y las inconveniencias de tenerlos en inventario.

Adicionalmente, un costo que frecuentemente pasa desapercibido es el de la portada.

¹ International Standard Book Number.

La mayoría de los sitios de autopublicación tiene su propia galería de imágenes y se puede construir la portada de manera gratuita.

Por experiencia, hay dos problemas: a) son pocas imágenes (a veces es difícil conseguir algunas llamativas o que se adapten al tema central del libro), y b) estas solo pueden ser usadas en esa editorial (o sea que si el libro se publica en otro portal, hay que volver a diseñar la portada con otras imágenes).

Mi recomendación es utilizar las imágenes del dominio público, disponibles en Pixabay² (aquí hay muchísimas).

Aunque no siempre es posible conseguir las imágenes gratuitas que queremos. Hay dos opciones: a) contratar un diseñador gráfico (que cobrará aproximadamente US \$. 100 por la portada), y b) comprar las imágenes. En el mismo sitio de Pixabay se encuentran otras imágenes, propiedad de Getty Images International, que pueden adquirirse a precios razonables. En la novela La Nueva Historia del Rey Midas (2021), compré tres bellas imágenes por US \$. 28,80 (con un 20% de descuento)³.

También hay opciones intermedias. En el libro La Compleja Personalidad de Rico McPato y su Primera Moneda (2021), estaba interesado en buscar buenas imágenes de Rico McPato, y consultando un artículo de ese personaje en Wikipedia, descubrí que la película The Spirit of '43 fue producida por Walt Disney Pictures para el gobierno estadounidense, y según las leyes estadounidenses de derecho de autor, la misma es parte del dominio público. Por esto, pude copiar y

² <https://www.pixabay.com>.

³ Esta es la portada:
<https://www.safecreative.org/work/2107078301003-portada-la-nueva-historia-del-rey-midas>.

utilizar gratuitamente algunas imágenes de Rico McPato en la portada de ese texto⁴.

En resumen, estos recursos relevantes no deben ser minimizados: a) el autor o la autora y los colaboradores, b) el tiempo, y c) el dinero.

⁴ <https://www.safecreative.org/work/2101216651524-portada-la-compleja-personalidad-de-rico-mcpato-y-su-primera-moneda>.

Tips relevantes:

1. El segundo gran paso es contestar esta pregunta: ¿cuáles son los recursos (humanos, tiempo y financieros) disponibles para publicar la obra literaria?
2. El escritor o la escritora debe estar seguro(a) de poder hacer el libro, ser cuidadoso(a) con el tiempo (tratar de no tardar más de tres meses en sus actividades de escritura y redacción), y de antemano, antes de empezar a escribir, debe tener idea de los principales costos.
3. El autor o la autora es más que un redactor o ensayista, es el(la) líder, gerente y estrategia de un proyecto literario.

II.3 EL SITIO, FORMATO E IDIOMA DE PUBLICACIÓN

Estas preguntas involucran decisiones relativamente sencillas:

1. ¿Dónde se va a publicar el libro?
2. ¿El formato será electrónico y/o físico?
3. ¿Cuál es el lenguaje de la publicación?

1. ¿Dónde se va a publicar el libro?:

Tal como se mencionó anteriormente, es preferible (sobre todo para los nuevos escritores) publicar en una editorial online, considerando las exigencias de las casas de publicación tradicionales. Igualmente, al publicar en línea se minimizan las pérdidas de las obras literarias que no se venden o venden poco.

En ese sentido, en este libro se recomienda aprovechar las ventajas de las editoriales online. Amazon es la primera opción y la segunda es Smashwords (ellos publican en su portal, y en varios sitios: Apple Books, Baker & Taylor Axis360, Barnes & Noble, Gardners, Kobo, OverDrive, Scribd, etc.). También hay otros excelentes portales de autopublicación (AutoresEditores, Lulu, Bubok, etc.).

Así mismo, en aras de lograr una mayor participación en los mercados literarios, no se recomienda exclusividad en una editorial online, debido a que hay muchos lectores de varios países que no compran en Amazon (por diversas razones) y prefieren adquirir libros en otros sitios.

2. ¿El formato será electrónico y/o físico?:

El 90% de las ventas de libros corresponde a textos electrónicos. Sin embargo, no se debe subestimar el mercado de publicaciones impresas, y cuando el sitio online lo permite, es recomendable también preparar la versión física. Incluso para efectos de presentación y mercadeo, no es lo mismo ver una página que tiene solo el texto electrónico, que otra con el libro en sus dos versiones (electrónico y físico). Esta última opción da una mejor impresión de la obra literaria, y le permite al lector seleccionar el tipo de publicación que más se adapta a sus necesidades (incluso con distintos precios). De la misma manera, el precio del libro electrónico debe oscilar entre $\frac{1}{3}$ y $\frac{1}{2}$ del precio del texto físico.

3. ¿Cuál es el lenguaje de la publicación?:

Obviamente, el autor o la autora escribe el libro en su lengua materna. No obstante, debe considerar la posibilidad de publicar en otros idiomas, siendo el inglés la primera opción (después del lenguaje del escritor o la escritora), porque en este mercado hay más lectores que en otros, muchas personas de varios países conocen el inglés, están acostumbradas a leer los textos en ese idioma, y si el libro es muy interesante y no está disponible en su lengua materna, posiblemente lo leerán en inglés.

En pocas palabras, el autor o la autora debe saber: a) ¿dónde publicar?, b) ¿Publicar solo en electrónico o también en físico?, y c) ¿En qué lenguaje se va a publicar (sin olvidar que pueden haber futuras ediciones en otros idiomas)?

Tips relevantes:

1. El tercer gran paso es formularse esta interrogante: ¿cómo voy a publicar el libro?; respondiendo ciertas preguntas (¿dónde se va a publicar el texto? ¿El formato será electrónico y/o físico? ¿Cuál es el lenguaje de la publicación?).
2. Estas decisiones son fáciles, siendo recomendable publicar en más de un sitio online, darles las dos opciones a los lectores (electrónico y físico), y además de publicar en la lengua materna, planificar otra versión en inglés, y tal vez en otro(s) idioma(s).

II.4 REFLEXIONES SOBRE LA FASE INICIAL

El escritor o la escritora se enfrenta a la piedra angular, que posiblemente es la parte más difícil del proyecto literario: el tema principal del libro. Aunado a esto, sin un maravilloso tema central (producto de excelentes ideas) no se puede lograr la publicación de la obra literaria ni alcanzar un nivel de ventas satisfactorio.

Por ende, el autor o la autora es responsable de concebir el tema principal del libro, vislumbrando ideas y temas asociados, y al mismo tiempo debe preguntarse:

¿Qué voy a escribir?

¿Cuáles son los recursos disponibles para publicar la obra literaria?

¿Dónde se va a publicar la obra literaria?

¿El formato será electrónico y/o físico?

¿Cuál es el lenguaje de la publicación?

Al plantearse estas interrogantes y formular respuestas (así sean preliminares), el escritor o la escritora va desarrollando estas destrezas:

1. Cultura general: ¿qué información se puede utilizar?
2. Planificación: ¿cómo realizar el plan?
3. Gerencia: ¿cómo se administrarán los recursos?
4. Presupuesto: ¿cuánto costará el proyecto literario?
5. Tecnología: ¿cómo utilizar las herramientas de software disponibles?

Aunque las respuestas a estas preguntas no son definitivas y las mismas pueden variar mientras se vayan ejecutando otras actividades y tomando decisiones relevantes. Probablemente, habrán cambios sobre la marcha, y estas interrogantes volverán a ser planteadas, revisadas o reevaluadas durante la siguiente fase.

Tips relevantes:

1. Se han mencionado tres grandes pasos, inmersos en preguntas (¿qué voy a escribir? ¿Cuáles son los recursos disponibles? ¿Cómo voy a publicar el libro?). Estas pueden generar dudas y conllevar a interrogantes más detalladas, cuyas respuestas pueden variar a lo largo del tiempo.
2. Es indispensable tener claridad sobre el tema central del libro (cuyo enfoque puede cambiar, pero no su esencia, porque esto conllevaría a reformular casi todo el proyecto literario).
3. Desde ese punto de partida y habiendo concebido al menos respuestas previas a las preguntas anteriores se debe proceder con la fase de escritura, diagramación y diseño de la portada.

III. LA FASE DE ESCRITURA, DIAGRAMACIÓN Y DISEÑO DE LA PORTADA

III. LA FASE DE ESCRITURA, DIAGRAMACIÓN Y DISEÑO DE LA PORTADA

Ciertamente, los tiempos han cambiado mucho, y la situación actual es muy diferente a aquella de hace varias décadas atrás. Al igual que los autores de su época, Isaac Asimov elaboró sus libros con la máquina de escribir.

Antes los escritores tenían que redactar con el lápiz o la pluma, y una vez que estaban muy seguros del contenido, iban transcribiendo los textos. Esto era engorroso y poco práctico. Además, cada vez que el editor o algún corrector mandaba a hacer cambios, los desafortunados autores tenían que volver a tipear páginas completas.

¡Menos mal que ya existen las computadoras!

Ahora fácilmente podemos introducir ideas en un procesador de palabras, e ir haciendo cambios continuamente, una y otra vez.

¡Ya no es tan traumático hacer correcciones!

Aunque esto constituye una fortaleza, también es una debilidad para los individuos que no están acostumbrados a usar paquetes informáticos, y en este mundo tecnológico avanzado, el escritor o la escritora debe dominar varios programas de computación.

No es asunto de solo saber escribir en el procesador de palabras⁵. También se deben conocer otros paquetes (hoja de cálculo, creador de presentaciones, visualizador de imágenes, visualizador de

⁵ El más utilizado es Word.